

**Pérez, Manuel, Claudia Parodi y Jimena Rodríguez** (eds.): No solo con las armas / *Non solum armis*. Cultura y poder en la Nueva España. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt: Verveurt; México: Bonella Artigas Editores, 2014. 219 pp. ISBN 978-84-849-775-0; ISBN 978-3-95487-323-4-0; ISBN 978-60-7834-805-3. Precio: € 24.00

El presente volumen versa sobre la cultura y el poder en la Nueva España (siglos XVI al XVIII) desde el punto de vista político y religioso. Fue editado por tres especialistas en literatura y lengua española, no solo como resultado de un simposio en el marco del XVIII Congreso Internacional de Antropología Iberoamericana efectuado en marzo de 2012 y organizado por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (México) y la Universidad de Salamanca (España) sino también basado en las discusiones posteriores entre los participantes (12). Según ellos pretende ser una “reflexión pluridisciplinar aunque sin la pretensión de articular una teoría rigurosa” (11). Lo primero es verificable, ya que en el volumen colaboran seis especialistas en literatura hispánica, dos en humanidades y artes y uno en historia y otro en filosofía. No obstante extraña la falta de antropólogos culturales. Lo segundo, el no querer articular una teoría rigurosa es notorio debido a que no existe una coherencia entre los diferentes artículos.

El libro consta de una breve introducción de los editores, a la que sigue una reflexión general de Manuel Pérez acerca del poder político y religioso desde un punto de vista teórico. En ella dicho autor rechaza escuelas historiográficas, como la materialista de Karl Marx o la funcional de Talcott Parsons, en un notorio intento de hacer fructífero el concepto de denominación o “definición voluntarista” de Max Weber y con ello entender el poder como una forma de “encontrar obediencia” en el sentido de dominación (*Herrschaft*) (22). Según Pérez es ese concepto, y no el concepto de poder teórico de Weber (*Macht*) “el que mejor resume las posturas teóricas que justifican (o no) el ejercicio del poder colonial español entre los ‘políticos’ [sic] y arbitristas de la época” (23). De esta forma el volumen apunta a un discurso, en el que se tematizan “la política, el arte y la guerra, la cultura y el poder en la Nueva España” (25). Por lo mismo queda fuera del análisis las formas y los ejemplos, cómo política y religión históricamente se generaron en el Virreinato de la Nueva España. Por ejemplo, no se hace ninguna mención acerca de la resistencia y/o adaptación de la población colonial en su conjunto: indígenas, europeos y africanos. Pese al intento de realizar un trabajo pluridisciplinar, el libro no cuenta con una visión antropológica. Esto último sin duda hubiese enriquecido el debate acerca del cómo y el porqué de las expresiones culturales en el marco de la política y de la religión. Es así, que desde una perspectiva teórica desde fines del siglo XIX, Georges Balandier en su libro “Anthropologie politique” (Paris 1967; Barcelona 1969) subraya precisamente el nexo que existe entre la política y la religión más allá del poder político esterilmente ligado a instituciones, como fue en el caso de la Nueva España. De hecho, no solo se requiere el poder (en el sentido weberiano, *Macht*) para formular reglas o leyes, sino también de otros elementos como son rituales, cere-

monias, fiestas y otros tipos de costumbres y eventos que periódicamente renuevan los vínculos entre los miembros de una sociedad. Además, por si fuera poco, en la conquista europea de México y en el ejercicio del poder participaban no solo los españoles o sus descendientes, sino también los distintos pueblos indígenas, de acuerdo a sus particulares intereses como ya han mostrado innumerables especialistas. Fueron numerosos indígenas quienes avanzada la colonia, comprendieron y aprovecharon en diversas ocasiones el propio poder colonial para litigar y/o reclamar entre otros: tierras y distinciones. Ellos defendieron sus terrenos comunales o propiedades hereditarias (*cacicazgos*) o reclamaron sus derechos sobre el uso de títulos (hidalgo), vestimenta, armas y caballos.

El volumen reúne diez artículos agrupados por partes iguales a lo largo de sus dos secciones temáticas: la que contempla el poder civil o político por un lado y el religioso por el otro. Bajo el rubro de la política titulado “*De potestatis saecularis*”, las primeras cinco contribuciones enfocan diferentes aspectos como son: (1) la lengua castellana alta y el neo-latín y su enseñanza entre otras en las escuelas indígenas (Claudia Parodi), (2) la poesía de Sor Juana Inés de la Cruz (Patricia Villegas), (3) los grafitos de algunos conquistadores de la primera hora, acompañantes de Hernán Cortés, como una forma de expresión de descontento (Arnulfo Herrera), (4) los motines o tumultos en el siglo XVIII tardío, y la arquitectura y la construcción de las nuevas Casas Reales (José Armando Hernández Soubervielle) y (5) algunos textos en los tumultos españoles y exequias reales en el marco de lo establecido o prohibido por la Inquisición (Isabel Terán y Carmen Fernández Galán). A diferencia de estos primeros, los cinco artículos de la segunda parte, analizados bajo el rubro de la religión “*De potestatis religionis*”) tematizan más al indígena, aunque bajo el mismo enfoque discursivo. Figuran entre ellos, (6) los temas sobre el discurso que el fraile Motolinía desarrolló acerca de la tradición indígena del matrimonio y su raciocinio (Verónica Murillo Gallegos), (7) el proceso contra un “brujo” (*nahualli*) indígena y la labor del Fray Bernardino de Sahagún en la descripción de la comida y del pensamiento nahuatl (Rodrigo Labriola), (8) el sincretismo en las fiestas indígenas en el occidente del Virreinato (María Teresa Jarquín Ortega), (9) la vida de las monjas a través de las hagiografías (Robin Ann Rice) y (10) los rosarios considerados como “intrusas” y nonconforme con lo propagado por los frailes dominicos (Anastasia Krutitskaya). Aunque cada artículo es interesante, no solo falta la coherencia entre ellos, sino también en algunos más información para un lector no tan familiarizado con el tema. Por ejemplo, en los artículos que tematizan sobre todo lo indígena (Parodi, Murillo Gallegos, Labriola, Jarquín Ortega), para el lector no se menciona suficientemente las costumbres o formas prehispánicas. Así sucede con respecto a la enseñanza, al matrimonio, a sus fiestas mensuales, a la comida y a la filosofía. En parte también se omite literatura importante, por ejemplo, la literatura relacionada con el tema de la lengua y la enseñanza de Frances Karttunen (Indigenous Writing as a Vehicle of Postconquest Continuity and Change in Mesoamerica. En: E. Boone and T. Cum-

mins (eds.), *Native Traditions in the Postconquest World. A Symposium at Dumbarton Oaks, 2nd through 4th October 1992*. Washington 1998: 421–447) o de James Lockhard (Postconquest Nahuatl Society and Concepts Viewed through Nahuatl Writings. *Estudios de Cultura Náhuatl* 20.1990: 91–116). Con referencia al matrimonio se hubiera podido incluir a Pedro Carrasco (El barrio y la regulación del matrimonio en un pueblo del Valle de México en el siglo XVI. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 17.1961: 7–26; y Royal Marriages in Ancient Mexico. En: H. R. Harvey and H. J. Prem (eds.), *Explorations in Ethnohistory. Indians of Central Mexico in the Sixteenth Century*. Albuquerque 1984: 41–82). Para tematizar el brujo o *nahualli* falta mencionar a Marie Musgrave-Portilla (The Nahualli or Transforming Wizard in Pre- and Postconquest Mesoamerica. *Journal of Latin American Lore* 8/1.1982: 3–62) y a Miguel León-Portilla (Those Made Worthy by Divine Sacrifice. The Faith of Ancient Mexico. En: G. Gossen (ed.), *South and Meso-American Native Spirituality. From the Cult of the Feathered Serpent to the Theology of Liberation*. New York 1997: 41–64). Respecto a la comida no se hace referencia por ejemplo a David Sutton (Remembrance of Repasts. An Anthropology of Food and Memory. Oxford 2001) o en lo particular a Katarzyna Mikulska Dąbrowska (La comida de los dioses. Los signos de manos y pies en representaciones gráficas de los nahuas y su significado. *ITINERARIOS* 6.2007: 11–37). Finalmente, para comprender mejor las fiestas indígenas se podría remitir a Henry B. Nicholson (Representing the Veintena Ceremonies in the Primeros Memoriales. En: E. Quiñones Keber (ed.), *Representing Aztec Ritual. Performance, Text, and Image in the Work of Sahagún*. Boulder 2002: 63–106) y a Michel Graulich (Mitos y rituales del México antiguo. Madrid 1990) solo para citar algunos estudios representativos.

Tomando en cuenta lo anterior, el volumen ofrece solo una perspectiva unidireccional desde el punto de vista español, cómo política y religión se expandieron en la Nueva España, a pesar de pretender un enfoque pluridisciplinar. Le falta claramente el lado teórico y la mirada antropológica.

Daniel Graña-Behrens

**Poser, Alexis Themo von:** *The Accounts of Jong. A Discussion of Time, Space, and Person in Kayan, Papua New Guinea*. Heidelberg: Universitätsverlag Winter, 2014. 292 pp. ISBN 978-3-8253-6290-4. (Heidelberger Studies in Pacific Anthropology, 2) Price: € 36.00

Von Poser's ethnography of the Kayan on the north coast of Papua New Guinea is so well contextualized in terms of sources and participants in the ethnographic process that it speaks as much to Kayan villagers as to a larger audience of outsiders. This account of Kayan personhood presents their worldview based on the version of one main informant, Jong, an elder of a particular clan. Jong's version is supplemented by the voices of other contributors and put into the context of known historical events and charter myths, several of which are included in German, English, and Tok Pisin. A "Gallery of Contributors"

with photographs and brief sketches introduces us to the other participants. These combined elements allow us to understand how this ethnographic account was developed and how the author's changing relationship to his informants provided insights into the ways that their life today draws on dimensions of their former lifeworld. Von Poser gives an exceptionally careful accounting of his own interactions and relationships with informants, including the contested gift to him of named mask and slit drum replicas, and a postscript describing his return to Kayan to present them with the fruits of their combined efforts, this book. The multiple reflexive dimensions of this work are appropriate to an exploration of personhood in the context of social change.

The argument of the book closely follows its title, beginning with a discussion of the former Kayan lifeworld as expressed in their origin story, which von Poser points out expresses their "traditional" cosmology and identity in prototypical terms. An especially illuminating discussion of the symbolism of water and ground, and of the association of water with spirits and spiritual power, reveals dimensions of "traditional" beliefs that continue to play a role in the current Christianized context of village life. While this account relies heavily on one main informant who has been recognized by others for his expertise, von Poser emphasizes that each of the main clans has its own version of the myth of origin, and in claiming this distinctiveness each group commands its own legitimacy and distinctiveness. Von Poser argues that the ongoing existence of multiple versions of these charter myths provides flexibility for reconstructing and renegotiating group identity, history, and claims to legitimacy over time in relation to changing circumstances. This insight is quite a useful one for understanding the widely recognized penchant in Melanesian societies for emphasizing differences of every sort at many levels in language, symbol, material culture, ritual, and practice.

Having laid this general groundwork, von Poser proceeds to explore local concepts of time as both cyclical and linear. Cyclical (subsistence-oriented) time is marked by points of sunrise in relation to the local geography and seasonal shifts in constellations, and it frames the cycle of work involved in gardening, hunting, fishing, and trade. These cycles relate to the orientation of village and household, the organization of men's houses (viz. social structure) and the water holes of spirits, such that group relations are inscribed in the local landscape of settlements, gardens, and places where significant events have taken place. The focus and intensity with which data were gathered to draw all of these elements together is impressive, and reveals a system at once coherent and flexible for organizing both work and ritual.

The discussion of person in Kayan is grounded in the ongoing scholarly discussion of the person in non-Western societies, specifically Melanesia. Von Poser emphasizes the development of personhood as the unfolding of individual characteristics, first recognized by a person's mother and instantiated through naming, which are then realized over time in the performance of multiple social relationships. Von Poser describes two ritual cycles, male